



EL GRAN PROYECTO EXISTENCIAL DE VIDA: EL COMPROMISO PERSONAL VINCULADO AL COLECTIVO

Emir Giménez, Mónica Valencia Bolaños

RESUMEN

En el discurso se ha manejado el análisis de diferentes escenarios sociales ligados al aspecto laboral que aparentemente influyen en las posibilidades de construcción de un proyecto de vida íntegra por parte de jóvenes universitarios de Latinoamérica. A esta situación, se consideran dos realidades más: la personal del joven y el mundo de vida de quienes lo orientan. Tomando en cuenta que la realidad social es producto de la actividad social humana, las autoras se fundamentan desde los criterios epistémicos de Marx (1972) y sus tres niveles de constitución de esta realidad: la cosa tal cual, lo que parece ser y lo que es en realidad. Con el propósito de dar el estatus científico al discurso, estos niveles representan el análisis requerido para comprender y desvelar el conocimiento que subyace en el proceso orientativo y su efectividad. Metodológicamente, se parte de una hermenéutica de la intersubjetividad y fortalecer en el profesional de la orientación su mismidad hacia la otredad de tal forma que su praxis legitime su propia existencia e irradie legitimidad en sus orientados, para lo cual se establece la necesidad de incorporar el “Cuidado de sí” Foucault (1994), como herramienta que refuerce la ética del poder social del orientador de tal manera que vaya de la mano con la salud mental del joven universitario permita consolidar

Recibido: 08/12/2014

Aceptado: 10/03/2015

un proyecto de vida íntegra y se aproxime a la felicidad como valor universal que persigue el ser humano.

Palabras clave: proyecto de vida íntegra, cuidado de sí, realidad social, joven universitario.

THE GREAT EXISTENTIAL LIFE PROJECT: PERSONAL COMMITMENT LINKED TO COLLECTIVE

Abstract

In discourse has been handled the analysis of different social settings linked to the labor aspect that apparently affect the chances of building a full project life from university students in Latin America. Two realities are added to this situation: The young's personal life and the world of those who guide him/her. Taking into account that social reality is the product of human social activity, the authors are based from the Marx's epistemic criteria (1972) and the three levels of incorporation of this reality: the thing as it is, what appears to be and what it really is. In order to provide the scientific status to discourse, these levels represent the analysis required to understand and unlock the knowledge underlying the guidance process and its effectiveness. Methodologically, It comes from a hermeneusis of intersubjectivity and to strengthen the professional orientation to their sameness towards otherness so that their practice legitimizes their existence and radiate in their students , for which the need to include the "Care of the self" of Foucault (1994) as a tool to strengthen the ethics of social power of the guidance counselor so that it goes hand in hand with the mental health of young university to consolidate a draft full life and approaching happiness as universal value chasing humans.

Keywords: draft full life, self-care, social reality, college young.

Introducción

El estilo de vida contemporáneo, impuesto por la sociedad postmoderna, tiende apartar al hombre de lo esencial, le impide descubrir por sí solo, sus potencialidades, y las maravillosas virtudes

que dignifican la condición humana. Es por ello, que el proceso de redescubrimiento acompañado de una adecuada orientación, fundamentándose en aquellas condiciones internas del hombre para hacerlas florecer en el contexto en el cual se desarrolle a manera de un proyecto previamente previsto, es una inmensa necesidad en la agenda del desarrollo humano de nuestros países.

En este sentido, cuando se habla de proyecto, se refiere al futuro, al devenir, a lo que no existe todavía, sin embargo se planifica en términos de tiempo, recursos, lugares, resultados que se aspira cumplir o lograr. Es prácticamente vivir “antes de”. Desde esta percepción, el planificar la vida para el orientador, sería vivir en plenitud ese futuro y para el orientado sería ver lo que no ha vivido. Si la acción social que caracteriza el desempeño de este profesional de la conducta y desarrollo humano es válida, su vida misma debiera ser un ejemplo a seguir.

Cada uno de estos protagonistas, tienen un objetivo común, descubrir sus potenciales para el beneficio de sí mismo como de un colectivo, el autoconocimiento, la felicidad, en fin, lograr el descubrimiento de su razón de ser en este mundo para desempeñarse efectiva, eficaz y sostenidamente dentro del escenario histórico social que les ha tocado vivir.

A la luz de la construcción de estos seres, el orientador con gran camino andado y el orientado con menos, es interesante desvelar como son ellos, con qué cuentan para lograr sus metas, cuáles son sus estrategias para obtener los resultados esperados, qué opciones les dan los teóricos entendidos sobre el plan de vida, qué significa la existencia para sus vidas, con qué frecuencia se valora las actitudes de vida, valoran realmente el tiempo de su existencia en este mundo.

Por otra parte, la realidad social la cual es el mundo de vida de estos dos seres, representa un determinante con un gran peso de afectación en sus decisiones, las cuales seguramente, será un acierto analizar y comprenderlas. Este profesional del desarrollo humano, se ve obligado a ser experto en la realidad social, indicadores de desarrollo, dinámica del mercado, tendencias ocupacionales, demandas de nuevas carreras por el mercado regional o mundial, es decir, que para poseer el aval y orientar a los jóvenes universitarios,

de forma pertinente, con criterios sostenidos y justificados sería una suerte híbrida de sociólogo, economista, filósofo, politólogo y quien sabe que más. Probablemente desde esa riqueza académica y con una vinculación estrecha en su mismidad, los jóvenes participarían en una orientación útil, pertinente para sobrevivir en esta sociedad globalizada.

Estos y varios aspectos adicionales, serán abordados durante esta ponencia, cuyo propósito es desvelar el poder social del orientador desde el “cuidado de sí” en la construcción del proyecto de vida íntegra para jóvenes universitarios.

Escenario I: el mundo de vida latinoamericano

Latinoamérica es una región continental que se caracteriza porque su mayor parte de la población son jóvenes, eso no quiere decir que sean países para los jóvenes. Por citar varios ejemplos, según Flores (2013) en México, para el año 2010, los mexicanos entre doce y veintinueve años de edad, suman treinta y seis millones de habitantes lo que representa el treinta y dos por ciento del total. La población económicamente activa se compone de cuarenta y cuatro con ocho millones de habitantes de los cuales el treinta y tres son jóvenes, de estos, el seis con nueve por ciento no ha tenido éxito en la búsqueda de trabajo, porcentaje por demás significativo. Cabe suponer que sin oportunidades de trabajo, probablemente se vean limitados también en las oportunidades de estudios, realidad que representa un obstáculo para mejorar sus condiciones presentes.

En el caso de Colombia, en términos de Pedraza (2008) en el período 2001-2005, se encuentran características negativas para este segmento del mercado de trabajo que ubican a los adolescentes y adultos menores en peores condiciones laborales que las de la población económicamente activa con más de 26 años de edad. El mencionado investigador indica además, para el año 2005 en el grupo entre quince y veinte y cuatro años hubo una tasa de actividad del 51%, mientras que la tasa de desempleo fue del 22%, cifras que la ubican en condiciones más desfavorables que el promedio de América Latina, donde las tasas de actividad y desempleo fueron del 55 y del 16%, respectivamente. Además, un 19% de los ocupados y ocupadas ganan menos de 2 dólares

diarios. Similar situación que en los países más pobres a escala mundial.

En el caso de Chile, según Weller, en su informe para la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) los principales obstáculos por los que no contratan a jóvenes es porque no tienen desarrolladas satisfactoriamente las competencias blandas, éstas son referidas a:

- Lenguaje (poca capacidad de escuchar y comprender)
- Dicción (problemas con articulación verbal)
- Escritura (graves problemas en ortografía, redacción, expresión ideas por escrito)
- Lectura (les cuesta leer, no tienen el hábito, lo que incide en la capacidad y disposición para actualizarse)
- Comunicación (tienen poco entendimiento para comunicarse con adultos, y en general para trabajar con otros) (2006:135)

Continúa explicando Weller, (Ob. cit.) que hay cierto consenso entre los empresarios chilenos con respecto a los valores positivos y negativos del desempeño del joven en su medio laboral. Los positivos son su iniciativa, creatividad, vitalidad y capacidad de adaptación. Mientras que los negativos son la irresponsabilidad, la impuntualidad, la impaciencia y por supuesto la falta de experiencia. En los últimos años, al parecer según dicho estudio, los factores negativos tienen más significancia en el momento de contratar entre un joven y un adulto.

En este mismo documento, la CEPAL, presenta datos de la realidad de los jóvenes ecuatorianos (Quito y Guayaquil) y su récord laboral entre las empresas de servicios y las industriales. En las primeras es más notoria la presencia de jóvenes con un cuarenta y nueve por ciento, mientras que en las segundas los adultos con más de treinta años, alcanzan porcentajes de cincuenta y ciento por ciento. La interpretación que le asigna el investigador es que la mano de obra joven se ubica claramente en los obreros

demostrando que es limitada su oportunidad de aspirar empleos mejores remunerados. Adicionalmente, se aclara que el requisito para ocupar los puestos de obreros es tener poca o no tener niveles educativos avanzados.

Cabe resaltar, que a pesar que la arquitectura socioeconómica del Ecuador después de la dolarización, ha marcado gran diferencia en las oportunidades laborales en general, la migración de los países cercanos y en los últimos años de Europa, han determinado las desventajas de trabajo para los jóvenes siguen siendo iguales que en décadas anteriores.

Escenario II: percepción global

Para aproximar más todavía a este mundo de vida laboral, en el Informe de Seguimiento de la Educación para Todos publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura (UNESCO-2012) señala que la crisis económica mundial está teniendo una repercusión en el desempleo en todo el mundo, así:

Un joven de cada ocho está buscando empleo. La población joven es numerosa y está creciendo. El bienestar y la prosperidad de los jóvenes dependen más que nunca de las competencias que la educación y la capacitación pueden ofrecerles. No satisfacer esta necesidad es una pérdida de potencial humano y de poder económico. Las competencias de los jóvenes nunca han sido tan vitales. (p. 3)

Indudablemente este panorama mundial es temible, ya que el tercer objetivo de la Conferencia Mundial de Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, marzo de 1990) es “*lograr que todos los jóvenes tengan la oportunidad de adquirir competencias no solamente en las áreas académicas, sino fundamentalmente para la vida*”, esta postura se agudizado desde principios de este nuevo milenio, por lo tanto más difícil de conseguir dicho objetivo.

En dicho informe de seguimiento (Ob. cit.) en consideración fundamentalmente el rápido crecimiento de las poblaciones urbanas, en especial en los países de bajos ingresos, los jóvenes

necesitan competencias para salir de la pobreza. Es así que unos doscientos millones de jóvenes necesitan una segunda oportunidad de adquirir las nociones básicas en la lectura, escritura y aritmética.

Dentro de esta línea de investigación, con relación al logro de las competencias que deberían cubrir los jóvenes dentro de este mundo del conocimiento y de las comunicaciones, surge un elemento por demás peligroso. El poco o nada de conocimiento de los riesgos del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) y el sida (síndrome de la inmunodeficiencia adquirida). En el marco de la Educación para todos, se considera que el formar a los jóvenes para una vida activa y pertinente, es básico el conocimiento en materia de estos dos flagelos humanos VIH y Sida. Se estima en dicho documento que solo el veinte y cuatro por ciento de las jóvenes y el treinta y seis por ciento de los jóvenes de entre quince y veinte y cuatro años son capaces de señalar modalidades de prevención de estas infecciones y descartar las principales concepciones erróneas relativas a su transmisión.

Esta problemática de salud pública, es competencia del Estado, en la cual confluyen diferentes ministerios a nivel nacional; gobernaciones, alcaldías a nivel regional; y se añade la injerencia directa del sistema educativo así como la acción educadora de la orientación, para prevenir y asesorar a los jóvenes para que adopten actitudes y conductas que protejan su vida, en la convicción que se abona en su presente y futuro como ciudadanos sanos y productivos.

Escenario III: posibles indicadores en común

El fenómeno del desempleo por todo lo antes citado, golpea más a los jóvenes debido primordialmente a su nula o escasa experiencia laboral, ellos enfrentan un círculo vicioso que perjudica sus aspiraciones laborales al no encontrar trabajo por no contar con la experiencia suficiente, y no poder acumular experiencia y capacitación por la misma causa.

Romper este círculo vicioso, es complejo, surgen indicadores que profundizan esta situación, como la desvinculación entre el mercado laboral y la oferta de la educación superior o técnica, altos costos requeridos para costear su educación, la competencia

y competitividad enmarcada dentro del capitalismo vehemente, y sobre todo, las exigencias materiales del mundo moderno o postmoderno al cual pertenezcan y en estas últimas décadas, la crisis económica mundial, ya debidamente citada.

Es sin duda una recuperación débil y desigual, se calcula que en 2013 alrededor de 74.5 millones de jóvenes de entre quince y veinte y cuatro años de edad han estado desempleados, casi un millón más que el año anterior. La tasa mundial de desempleo juvenil ha aumentado hasta el trece y un por ciento, tres veces superior al de la tasa de desempleo de adultos. De hecho, según este informe, la relación entre desempleo juvenil y desempleo adulto ha alcanzado un máximo histórico, registrando valores particularmente altos en el Oriente medio y África del Norte, algunos países de América Latina y el Caribe y Europa Meridional.

Es importante dirigir nuestra mirada a la población juvenil que no trabaja ni estudia, también en el mencionado documento de seguimiento, se afirma que está en aumento fuertemente, desde que se inició la crisis mundial del 2008.

Al respecto, en el Foro Económico Mundial sobre Latinoamérica, la Directora de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para América Latina y el Caribe (2013), comentó que se estima que en la región hay veintidós millones de jóvenes que no estudian ni trabajan, (NINIS) en gran parte debido al desaliento que genera un mercado laboral con escasas oportunidades. Frente a este escenario, expresó: *“no es raro que un joven se pregunte ¿Para qué estudio, si de todas maneras no consigo un trabajo, o cuando lo consigo es un trabajo precario?”* Es evidente que los llamados “Ninis” para los orientadores significan un reto absoluto, no solamente implica el abordaje extracurricular, sino un trabajo integral comunitario.

Escenario IV: ¿cómo son los jóvenes? ¿qué tan bien los conocemos?

Como bien lo describe Giménez y otros (2009) nuestros estudiantes universitarios están experimentando la transición evolutiva entre la adolescencia y la juventud primera, los autores consideran que es el evento de los más significativos en la vida de un ser humano, ya que el proceso de ser persona, corresponde no solo a la construcción

de la personalidad, concreción y consolidación del carácter, afianzamiento del ser social, es la etapa de mayor experimentación y descubrimiento como de crisis para los aprendizajes de vida que corresponden en dicho ciclo.

Los seres que viven estos procesos, en criterio de Giménez (Ob. Cit.) la juventud constituye:

...un desafío psicosocial ya que el joven aparentemente estaría listo para participar de manera directa en la comunidad empezando a gozar de la vida, libertad y responsabilidad que implica ir creciendo. La tarea evolutiva de este período radica precisamente en la disposición psicológica, el compromiso de la identidad en pareja, el establecimiento de metas, propósitos y sueños en dos dimensiones: la intrapersonal con cuestionamientos como ¿Quién soy? ¿Cómo soy? ¿Qué quiero ser? Y la interpersonal que hace referencia ¿A dónde voy?, ¿Cómo quiero que sea mi estilo de vida? ¿Cómo debe ser mi pareja? ¿Qué planes tengo a nivel profesional-ocupacional?; entre otros. (p. ix)

Además, añaden que con la juventud se inicia la adquisición de un sentido de identidad, necesario para adoptar decisiones propias de la adultez, tales como, la elección vocacional, la conyugal, establecimiento de formas de producción, en otras palabras, es la época de la siembra de las más importantes semillas para el futuro.

En síntesis, afirman que:

La juventud es uno de los periodos evolutivos en donde forjamos los cimientos materiales, profesionales psicológicos y sobre todo espirituales para el resto de la vida. Es una época de intenso contacto con personas e ideas, con amistades e ideales apasionados, de experiencias y aprendizajes que dejan una marca indeleble en los corazones y mentes. (p. x)

Es decir, la juventud es un tiempo y espacio para el desarrollo óptimo multidimensional con una adecuada orientación y asesoramiento las capacidades cognitivas, emocionales, sexuales, sociales y demás se consolidan.

Igualmente, en el Informe Ejecutivo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT-2014), indica que en el imaginario popular o en el inconsciente colectivo la concepción de juventud es la esperanza. Ésta evoca, espontáneamente, ideas relacionadas con tiempo de oportunidades o con el futuro, usualmente concebido como mejor que el presente. Al parecer, esta es una concepción común en la región.

Último escenario: el cuidado de sí

A pesar, que en el hilo discursivo se resaltó datos estadísticos por demás relevantes, la dirección contentiva señalaría el empleo y desempleo del joven universitario como el eje temático, mas, no lo es. Esta descripción es apenas el iceberg de la realidad social que se está abordando. No se trata de verificar escenarios que reflejan las condiciones laborales que viven los jóvenes universitarios; sino que primordialmente, se busca esclarecer las condiciones de su salud mental, maduración y construcción personal-social, es lo que realmente motiva.

Las condiciones socializadoras a las que se enfrenta todo ser humano van más allá de la experiencia escolarizada. De allí que, en medio del análisis del escenario descrito, se ubica una vinculación estrecha entre ese proyecto individual con el gran proyecto universal de vida. En este orden, Izquierdo, citado por Altuve y otros (2007) explica que el joven de hoy es la reproducción del mundo de hoy. Señala que los jóvenes “*no son más que otra cosa más*” (p. 2) es decir, que el joven actualmente es sujeto del manejo implacable de la industria comercial y a pesar de ser ésta una población con una dinámica especial, junto con la clase obrera y los intelectuales, explica el citado autor que, contiene una gran rebeldía, inclusive desequilibrada y repleta de exigencias y necesidades que no llega a gustar de nada, no conquista nada, el joven de hoy, es la imagen del mundo de hoy, él se siente ante una sociedad extraño, solitario y carente de futuro.

Considerándolo expuesto, se observan varias aristas hermenéuticas de una misma realidad descrita, a los ojos de Marx (1972) en el primer nivel (La cosa tal como es), se ubica el escenario de las oportunidades laborales. En segundo nivel, (lo que parece ser-apariencias) estarían la educación, formación, calidad educativa.

Finalmente, en el nivel más profundo (la cosa como es en realidad) ubican las autoras la fuerza social del orientador, con la inserción ontológica del “cuidado de sí”, es decir, el trabajo individual vinculado a lo social.

El último inciso, se tomade Foucault, según este filósofo francés:

El cuidado de sí, vinculado el trabajo individual a lo social, es una forma de vida que elige desde y con soberana libertad el camino de la reflexión sobre las propias prácticas, los propios deseos, sobre los espejismos personales, sobre los singulares modos de ceder a las ataduras del resentimiento, sobre las dificultades y logros en el sendero sinuoso de la autonomía, es un modo activo de atención sobre los pasos con que se van creando, cuan deidades ciegas, muchas veces, las señales de ese incierto devenir al que se llama “existencia”. (1994:34)

En este sentido y parafraseando a Foucault (Ob. cit.), la “*epimeleiaheautou*” o (Cuidado de sí), es el principio filosófico que predominó en el pensamiento griego, helenístico, y romano. Según los datos filosóficos presentados por el citado autor, Sócrates a la gente de la calle o a los jóvenes del gimnasio les decía: “¿Y te ocupas de ti mismo?”, al parecer implicaría abandonar otras actividades más rentables, tales como hacer la guerra o administrar a ciudad si se dedicaran a sí mismos.

El cuidado de sí es además, atender y poner atención sobre los pasos para ese devenir, pueden incluir según este investigador de las ideas, realizar un análisis de las piedras repetidas contra las que chocamos los pies, las caídas dolorosas, un examen de los fracasos, de los retrocesos, de las búsquedas que no cesan. Cuidarse, en estos términos, es un ejercicio crítico y auto-cognitivo interminable que debería relanzarse ante cada nueva decisión o encrucijada. (Habermas, 1999).

Ocuparse de sí mismo no constituye simplemente una condición necesaria para acceder a la vida filosófica, en el sentido estricto del término, sino que, el principio básico de cualquier conducta racional, de cualquier forma de vida activa que aspire a estar regida por el principio de la racionalidad moral. Del convencimiento

de procurar por su propia cuenta, su bienestar, su equilibrio, su virtuosidad.

Según el análisis foucaultiano, el cuidado de sí, fomenta una necesidad de auto-revisión, de transformación y auto-transformación permanente, de incluso declararse como seres en proceso o inacabados, responde a una situación estatutaria de poder, ya que ocuparse de uno mismo es algo que viene exigido y a la vez se deduce de la voluntad de ejercer un poder político sobre los otros. Dice este científico de la nueva ética del poder, que no se puede gobernar a los demás, no se pueden transformar los propios privilegios en acción política sobre los otros, en acción racional, si uno no se ha ocupado de sí mismo.

Sin embargo, surge otra postura ontológica, para el cuidado de sí mismo, se requiere de un conocimiento de uno mismo (subjetividad), ninguno de estos dos elementos deben ser relegados en beneficio del otro (intersubjetividad). Ocuparse de uno mismo significa conocerse. Es acaso que el adentrarse en el conocimiento sin otro interés que ayudarse para ayudar logra esta relación de ayuda permanente, sistemática, y pertinente que genera de forma progresiva, una sabiduría del arte de vivir, que le mantenga en forma, tanto el cuerpo como el espíritu, nutrir sabiamente ambos cuerpos. Adicionalmente, señala que es preciso desintoxicarlos, de ser necesario, tanto el cuerpo como en alma. Flexibilizarse, excederse y contraerse cuando sea necesario (Foucault-1994).

El pensamiento genial de este docente filósofo, recoge algunos de los ejercicios de vida, que constituyen en una especie de fórmula, para la construcción de ese arte de vivir. Que son tomados por las autoras y los adaptan al mundo de vida del profesional de la orientación, y que constituirían el manual a seguir en el gimnasio psico-social (mundo de vida) del orientador, como ser social, ser sujeto. Son tres ejercicios, los mismos que están fundamentados en relación al otro, y son indispensables para la formación del hombre virtuoso, así lo grafica Valencia (2013):



Gráfico N°1. Gimnasio Psicológico Social.

Fuente: Valencia, M. (2013).

Primero: el ejercicio del ejemplo: el ejemplo de los grandes hombres y de la tradición como modelo de acción humana. (Vivir dando y tomando el ejemplo de nuestros ancestros).

Segundo: ejercicio de la capacitación: transmisión de saberes, actitudes y principios. (Viviendo en familia y en comunidad) y por último.

Tercero: el ejercicio del desasosiego, de ponerse al descubierto, no temer a la opinión y análisis del otro, enseñanza socrática”. (Foucault, 1994:58)

En definitiva, se trata de adquirir una correcta administración de las propias pasiones, alcanzar un control inteligente de esas ficciones mentales que son las representaciones, aprender a atender y comprender al llamado del aforismo griego “conócete a ti mismo” (gnothiseaton). Todo ello balanceando constantemente con los deseos, realizaciones, frustraciones y aconteceres a la luz de

un amable hedonismo equilibradamente sano. Foucault como gran crítico de las normas vigentes sociales, logró cuestionarlo todo, no obstante, pasó más allá de la crítica, dejó una sólida esperanza materializada en ese manual de existencia basado en un profundo trabajo del sí mismo proyectado al otro.

Dentro de este orden, el orientador feliz es el que va en aumento de su propia potencia humana y social, la capacidad de expandir su ser dentro de una habitabilidad auténticamente congruente con sus mundos objetivo, subjetivo y social, esos son algunos de los más relevantes “indicadores” de cuan bien o mal... encauzada se halla *suepimeleiaheautou*.

El maestro-orientador es quien se cuida del cuidado del sujeto respecto a sí mismo y quien encuentra en el amor que tiene por su discípulo la posibilidad de ocuparse del cuidado que el discípulo tiene de sí mismo. Al amar de forma desinteresada al joven discípulo, el maestro es el principio y el modelo del cuidado de uno mismo que el joven debe de tener de sí en tanto que sujeto también lo logre.

Es preciso que él distinga (el orientador) de forma casi instintiva, lo verdadero de lo falso, sabe y domina la práctica del correcto vivir, correcto pensar, correcto sentir y principalmente correcto actuar, con estos instrumentos metacognitivos, logra la capacidad de acción comunicativa (Habermas, 1999:146) o influencia social Egan (1994:33), la que se concreta definitivamente con presencia indispensable del otro.

Estos logros individuales deberán materializarse en la extensión colectiva, es decir, los escenarios orientativos deberán caracterizarse por conformar verdaderas unidades institucionales fundadas desde la vida íntegra de sus componentes, con estructuras jerárquicas y relaciones éticas en donde primen el respeto, solidaridad, cooperación, amor, compromiso, en donde el participante sea respetado, estimado y amado como a sus propios hijos, sin exclusión, sin discriminación, sin injusticias. Si el joven universitario y cualquier otro participante está nutrido por un escenario con potencia social, su proyecto de vida íntegra dejaría de ser un evento, sería un resultado en el devenir del continuo humano.

Consideraciones de cierre

El desempleo es una condición especial que actúa sobre la condición juvenil, sus expectativas, aspiraciones y en general, condiciones de adquisición de experiencia, sea para afianzar u procurar la madurez como también mejorar su calidad de vida personal y/o familiar. Existen factores estructurales que agravan la mayor incorporación de jóvenes al mercado de trabajo, más allá de las necesidades materiales que tienen los hogares pobres para actuar como mecanismos coactivos de la inserción temprana al mercado de trabajo, agravando todavía más la situación de aquellos que no han podido finalizar sus estudios.

La vinculación de la calidad educativa, formación, políticas de Estado sustentadas en el desarrollo humano, han sido las principales acotaciones emergentes en los dos primeros niveles de construcción de la realidad social sobre los jóvenes universitarios y su proyecto de vida íntegra. Se retomada la importancia de la formación del sujeto, las autoras fundamentan su postura en el desarrollo de las virtudes individuales para afectar positivamente a la comunidad. Esta postura es tomada de Michel Foucault, cuyo objetivo fue construir una teoría histórica y social de la subjetividad para reflexionar sobre las bases de una nueva ética en la que la acción individual y el compromiso personal no estén desvinculados de los intereses colectivos.

Sobre la base de esta postura, las principales consideraciones a este análisis son:

- ✓ **Primer nivel de realidad social:** para los orientadores, la anomia, el individualismo, el desmoronamiento del capital social pueden afectar a la juventud si este importante sector de la población no encuentra respuestas adecuadas en la sociedad a través de sus adultos significantes, esto incluye a los docentes-orientadores quienes son corresponsables de la construcción del sujeto. El empleo de jóvenes y de mujeres no es un tema solo de ingresos, trabajo, mercado, economía, crisis, atañe también a la educación, las expectativas personales y familiares de movilidad; es un mecanismo esencial de su inclusión y cohesión en la sociedad. Por lo que la valoración social hacia las personas se asocia a su contribución al

desarrollo material, social y espiritual, donde el trabajo es un elemento que encierra un profundo sentido de legitimación y de reconocimiento social. Promover trabajo decente y empleos productivos para ambos grupos es un camino para fortalecer la democracia, la cohesión social y el crecimiento económico. Su inserción laboral se ha convertido en un problema por el deterioro de las condiciones laborales y su inestabilidad que exigen una importante atención por el Estado.

- ✓ **Segundo nivel de la realidad social:** esta atención, deberá emerger desde los grupos o actores sociales que constituyen los elementos participantes y corresponsables en la formación del nuevo ciudadano global. Esos gremios o grupos de actores sociales, de forma específica los educadores, están obligados a redimensionar su propia formación, acción social y potencia social. La vinculación del proyecto individual con el social deberá reflejarse en la propia vida del docente-orientador. Las incongruencias en la praxis son claros indicadores de una especie de patología social, el romper con este mal social podría estar en manos de los responsables de la educación.

- ✓ **Tercer nivel de la realidad social:** finalmente, las competencias necesarias para tener éxito en el mundo global no son exclusivas para los estudiantes, los educadores-orientadores precisan desarrollarlas primeramente, el poder social del orientador está en sí mismo, y el cuidado de sí, es su propia responsabilidad. La vinculación de lo individual se comprueba en la irradiación a lo social, tomando en cuenta que lo social no se limita a la atmósfera escolar, sino a la vida misma de ese Orientador, su familia, sus hijos, sus afectos. El mismo se legitima. La incongruencia de un profesional del comportamiento humano es indicador contundente de una patología social perversa, que conlleva a un atrofiamiento del hombre en sí, a la caída de su propio proyecto de vida y lo más grave aún, al deterioro de su acción social.

Referencias

- Altuve, G. y Valencia, M. (2007). *Programa de asesoramiento vocacional dirigido a los estudiantes del primer semestre de la facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo*. Documento. Trabajo de grado presentado ante la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo para optar al título de licenciatura en Educación mención Orientación.
- Egan, G. (1994). *El orientador experto: un modelo para la ayuda sistemática y la relación interpersonal*. México: Grupo Editorial iberoamericana, S.A. de C.V.
- Foucault, M. (1994). *Hermenéutica del Sujeto*. Edición y traducción: Fernando Álvarez-Uría. Colección dirigida por: Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría. Madrid-España: Ediciones de la Piqueta.
- Flores, J. (2013). Sobre las oportunidades laborales para los jóvenes de México. *Revista digital*. Centrales-Distrito Capital-México.
- Giménez, E. Conde, F. y Valencia, M. (2009). *Retos y compromisos del profesor universitario. Aproximación a la praxis educativa desde el quehacer andragógico*. Primera Edición. Valencia-Venezuela: Publicaciones de la Asociación de Profesores de la Universidad de Carabobo. Cosmográfica, C.A.
- Habermas, J (1999). *Teoría de la Acción Comunicativa, I. Racionalidad de la Acción y Racionalización Social*. Cuarta Edición. Santafé de Bogotá-Colombia: Grupo Santillana de Ediciones, S.A. Editorial Taurus.
- Marx, C. (1972). *El Capital*. Tres tomos. Séptima Edición. México: Fondo de Cultura Económica.
- Organización Internacional del Trabajo (2014). *Informe Ejecutivo: tendencias mundiales del empleo 2014: hacia una recuperación sin la creación de empleo*. Organización Mundial del Trabajo. Documento web. Disponible en:www.ilo.org [03/08/2014]

- Organización Mundial del Trabajo (2014). *Trabajo decente y juventud en América Latina: políticas para la acción*. Disponible en: www.oitbrasil.org.br [03/08/2014]
- Pedraza, A. (2008). El mercado laboral de los jóvenes y las jóvenes de Colombia: realidades y respuestas políticas actuales. *Revista Latinoamericana ciencia, sociedad, niñez y juventud*. 6(2): 853-884. Disponible en: <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html> [03/08/2014]
- Tinoco. E. (2013) *Repensar la educación y la formación es clave para resolver la crisis laboral de millones de jóvenes en América Latina*. Ponencia del Foro Económico Mundial en Lima sobre “Educación para el trabajo” OIT / 25 de abril de 2013. Documento web. Disponible: www.oit.org.mx [03/08/2014]
- UNESCO (1990) *Conferencia Mundial sobre Educación para Todos. Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje*. Jomtien-Tailandia, 5 al 9 de marzo de 1990. Documento Web. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org/> [Consulta: 2013, febrero 2]
- UNESCO (2012) *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos* Publicación Independiente. París-Francia. Documento Web. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/en/education>. [Consulta: 2013, diciembre 8]
- Valencia, M. (2013). *Intersubjetividad educativa. Una mirada desde la acción social de la orientación en el contexto de la Educación Universitaria*. Tesis Doctoral. Valencia-Venezuela: Universidad de Carabobo.
- Weller, J. (2006). *Los jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. Documento Web. Disponible: www.eclac.cl [Consulta: 2013, mayo 2]

Emir Giménez: Secretaria de Cultura del estado Carabobo-Venezuela (2012-hasta la actualidad).
Prof. Titular de la Universidad de Carabobo-Facultad de Ciencias de la Educación-Valencia, Edo. Venezuela. Doctora en Educación. Panamá. Magíster en Orientación de la Conducta. CIPPSV. Venezuela. Licenciada en Educación, mención Orientación. UC. Asistente al Secretario de la UC. Profesora de pregrado y postgrado en la FaCE; UC. Investigadora. Post-doctora Universidad Experimental de Guayana (UNERG). Autora y coautora de textos.
emirgim2001@hotmail.com

Mónica Valencia Bolaños: Directora Ejecutiva de la Secretaría de Cultura del estado Carabobo-Venezuela, (2014-hasta la actualidad). Orientadora Titular de la Unidad de apoyo, asesoramiento y orientación - Programa Regional de Información y Orientación Vocacional (PRIOV) adscrito a la Secretaría de la Universidad de Carabobo. Orientadora de la Facultad de Ingeniería U.C. Profesora Ordinaria en el Departamento de Orientación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Doctora en Educación, UC. Magíster en Educación mención Administración y Supervisión Educativa. U.C. Licenciada en Educación mención Orientación. U.C. Licenciada en Educación mención Pedagogía. Universidad Católica de Quito-Ecuador.
mvalenci10@gmail.com / mvalenci10@yahoo.com